



ARTÍCULO ORIGINAL

SEXUALIDAD Y PREVENCIÓN DE VIH EN ESTUDIANTES DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.

SEXUALITY AND PREVENTION OF HIV IN MEDICAL STUDENTS OF UNIVERSIDAD DE CHILE.

Álvaro Rodríguez¹, Gabriela Romero¹, Diego Sepúlveda¹, Guillermo Salazar¹, Rafael Alaniz².

¹Interno de medicina, Universidad de Chile, Santiago, Chile

²Médico Programa Especialistas en Salud Pública, Universidad de Chile, Santiago, Chile

RESUMEN

Introducción: La infección por Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) se considera una enfermedad crónica prevenible. En Chile, se ha visto un incremento en su prevalencia en los últimos años, siendo el grupo etario de 20-29 años el que representa un 38,5% de los casos.

Objetivos: Comparar las conductas de riesgo de sexualidad entre Estudiantes de Medicina y la población nacional.

Materiales y Métodos: Estudio de tipo transversal descriptivo. Se aplicó una encuesta a estudiantes de la carrera de Medicina de la Universidad de Chile de I a V año dentro del rango etario de 20-24 años, tomándose una muestra del 20% de dicha población. Las preguntas de la encuesta aplicada se basaron en la Sexta Encuesta Nacional de Juventud del año 2010. Posteriormente se hizo un análisis comparativo de los resultados de los estudiantes respecto de la población nacional.

Resultados: De los 169 encuestados, un 77% reconoce haber ocupado un método de protección en la primera relación sexual, siendo el preservativo masculino el más utilizado con un 84,2%. Del total de encuestados, un 77,5% responde conocer la campaña del Ministerio de Salud "Hazte el examen", sin embargo, sólo un 23,7% se ha realizado alguna vez el test de VIH.

Discusión: Se concluye que a pesar del supuesto de que los estudiantes de medicina tienen mayor información y conocimiento sobre la transmisión del VIH, este grupo presenta cifras similares a las encontradas a nivel nacional con respecto a las conductas de riesgo sexual, además de no reflejarse en una mayor realización del test del VIH.

PALABRAS CLAVE: *VIH; transmisión; prevención.*

ABSTRACT

Introduction: Infection with Human Immunodeficiency Virus (HIV) is considered a chronic and preventable disease. In recent years in Chile it has been seen an increase in prevalence, being the age group of 20-29 years the one that accounts for 38.5% of cases.

Objectives: To compare risk behaviors of sexuality among medical students and the national population

Materials and Methods: This is a descriptive transversal study. A survey was applied to students of the Medicine career of the University of Chile from I to V year within the age range of 20-24 years, taking a sample of 20% of the population. The survey was rescued most of the Sixth National Youth Survey conducted in 2010. Subsequently we made a comparative analysis of the results.

Results: Of the 169 respondents, the average age of sexual initiation was 17.9 years, 77% admitted having occupied a method of protection at first sexual intercourse, condom being the most commonly used with 84.2%. Of the total participants, 77.5% said they knew the Health Ministry campaign "Hazte el examen." However, only 23.7% made the





test once in the life.

Discussion: It is concluded that medical students, despite having more information and knowledge about the transmission of HIV, present similar results to those found at the national level, and their particular features are not reflected in a higher prevalence to conduct HIV tests.

KEYWORDS: HIV; transmission; prevention.

INTRODUCCIÓN

La infección por Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) se considera una enfermedad crónica transmisible, tratable y prevenible, que no necesariamente debe culminar en el Síndrome de Inmunodeficiencia Humana (SIDA)⁽¹⁾. La historia natural de la enfermedad consiste en una primoinfección, la cual es generalmente asintomática para posteriormente atacar progresivamente al sistema inmune del organismo hasta llegar a producir SIDA⁽²⁾. Desde su descubrimiento ha infectado a más de 75 millones de personas, produciendo la muerte a más de 40 millones de ellas⁽³⁾. A pesar de ser una enfermedad tratable, aún no tiene cura, por lo que la prevención primaria es esencial para evitar nuevos casos de contagios⁽⁴⁾.

Según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), para el año 2014, 36.900.000 personas alrededor del mundo viven con VIH⁽⁵⁾. De estos, 39.000 serían chilenos, un poco más del doble de lo que era en el año 2000⁽⁶⁾. Según datos nacionales, en el periodo 2009 - 2012 se aumentó progresivamente el número de exámenes de sangre con resultado positivo para VIH⁽⁷⁾; el grupo etario que más confirmados de VIH tuvo fue el de 20-29 años concentrando el 38,5% de los casos.

El virus se transmite por tres vías: sexual, parenteral y vertical⁽⁸⁾. En Chile, la principal vía de contagio corresponde a la sexual, produciendo un 96,6% de las infecciones⁽⁵⁾. En hombres, la principal vía de infección es la homosexual (46,1%), en contraste al caso de las mujeres, en que la vía heterosexual correspondió a la mayoría de los casos (93%). Según la sexta encuesta nacional de salud⁽⁹⁾, en nuestro país el 87% de la población entre 20-24 años ha tenido relaciones sexuales, siendo los hombres los que inician las prácticas más precozmente que las mujeres. Por

otra parte, un bajo porcentaje de jóvenes usó un método de protección en su primera relación sexual, siendo el preservativo masculino el más utilizado con el motivo principal de prevenir el embarazo, sin considerar su protección contra VIH/SIDA.

Dentro de las estrategias que han sido exitosas para prevenir el contagio se incluyen: programas de educación a grupos de riesgo⁽¹⁰⁾, aumentar la disponibilidad y accesibilidad de preservativos⁽¹¹⁾, test de VIH fácilmente accesibles y consejería^(12,13). Por otro lado, el ABC mundial de la prevención del VIH/SIDA consiste en abstenerse o aplazar el primer encuentro sexual (A), ser fiel con la pareja (B) o usar preservativo de látex (C)⁽¹⁴⁾.

En nuestro país se han realizado variadas campañas de prevención de la transmisión de VIH por vía sexual desde 1991 creadas por el Ministerio de Salud. Desde el 2009 se instaura el concepto de detección precoz con un examen que confirme el diagnóstico de VIH⁽¹⁵⁾. En la población de 20-24 años, sólo un 35% de los jóvenes se ha realizado un test del VIH, principalmente en el contexto de control del embarazo⁽⁹⁾. "Hazte el examen", última campaña impulsada a fines del 2011, busca estimular la realización del test serológico (ELISA) de forma gratuita en los centros de salud pública, con el objetivo individual de iniciar tempranamente los controles de salud y tratamiento cuando sea necesario, con el propósito de reducir la tasa de mortalidad por VIH/SIDA.

Debido a que la población mayor de 20 años, en su mayoría, ya ha iniciado su vida sexual y que este grupo etario contiene el mayor porcentaje de infectados totales e infectados nuevos al año por VIH, se presenta el presente estudio realizado a estudiantes de la carrera de Medicina entre los 20 y 24 años. Al ser una población informada, por los distintos enfoques de la enfermedad según ramos científicos y clínicos⁽¹⁶⁾, se espera encontrar mejores





estándares en cuanto a la prevención y/o detección precoz de esta enfermedad.

MATERIALES Y MÉTODOS

Estudio de tipo transversal descriptivo. La población correspondió a estudiantes de la carrera de Medicina de la Universidad de Chile de I a V año que estuviesen dentro del rango etario de 20-24 años. A partir de esta población, se tomó una muestra de 169 estudiantes, correspondiente al 20% de la población total entre 20-24 años.

La recolección de datos se realizó mediante una encuesta vía on-line de autorreporte que se envió a cada estudiante a su correo personal y fue publicada en sitios web de redes sociales de alumnos de Medicina de la Universidad de Chile. El instrumento garantizó la confidencialidad y completo anonimato a quienes respondieron la encuesta.

La encuesta constó de 28 preguntas de respuestas únicas y múltiples, las cuales fueron rescatadas, en su mayoría, de la Sexta Encuesta Nacional de Juventud realizada el año 2010⁽⁹⁾. Por otra parte, se le agregaron nuevas preguntas con respecto al conocimiento sobre el VIH/SIDA, medidas de prevención y campañas del gobierno. Previo a la recolección de datos se realizó un piloto a 13 universitarios, simulando las condiciones previamente descritas. A partir de los resultados de éste, se hicieron los cambios pertinentes al instrumento de medición.

Posteriormente, se hizo una comparación entre los resultados del estudio y los obtenidos a nivel nacional.

RESULTADOS

De los 169 encuestados, 72 personas eran mujeres y 97 hombres. El 81,9% señala haber tenido relaciones sexuales que impliquen penetración. De los hombres, un 57% ha tenido relaciones sexuales sólo con gente del sexo opuesto, un 16% con gente del mismo sexo, un 6% con gente de ambos sexos y un 21% señala no haber tenido relaciones sexuales. Por otra parte, de las mujeres encuestadas un 72%

ha tenido relaciones sexuales sólo con gente del sexo opuesto y un 28% señala no haber tenido relaciones sexuales.

Primera relación sexual

Entre los encuestados, el promedio de edad de inicio sexual fue a los 17,9 años. Más del 70% de los encuestados tuvieron su primera relación con su pololo/a, mientras un 12,4% señala que fue con un amigo/a. En esa oportunidad, un 77% reconoce haber ocupado un método de protección siendo el preservativo masculino el más utilizado con un 84,2%. (**Figura 2**). Con respecto a los motivos del uso del preservativo masculino, un 85,7% indica que fue para prevenir un embarazo y un 40% que también fue para prevenir el VIH/SIDA. El 62,7% de los encuestados señala que las relaciones sexuales a lo largo de su vida han implicado sólo penetración vaginal.

Durante el último año

En los últimos 12 meses, un 77% de los encuestados ha tenido relaciones sexuales, siendo en la mayoría pareja única que para el 66% corresponde su pareja habitual. Durante su última relación sexual, un 85% de los encuestados señala que sí ocupó un método de protección (**Figura 2**), ocupando el primer lugar el uso de anticonceptivos orales con un 34,7%, siguiendo el uso de anticonceptivos orales más preservativo masculino con un 30%. La principal razón de la utilización del preservativo masculino fue nuevamente para prevenir el embarazo con un 90,7%, además de que un 32,9% señala que también fue para prevenir el VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual (**Figura 3**). En contra parte, la principal razón del porque que no se usó un método de prevención fue debido a irresponsabilidad en un 23,8% y debido a que al encuestado no le gustaba ocupar ningún método que conociese en un 14%.

Jóvenes que no han tenido relaciones sexuales que impliquen penetración

Dentro de los actos sexuales sin penetración (besos



profundos o con lengua, caricias corporales sin tocar genitales, caricias sexuales tocando genitales pero sin penetración o sexo oral) un 56,3% de los jóvenes han experimentado, al menos dar un beso profundo o con lengua. Por otra parte, un 37,5% no ha tenido ningún tipo de acto sexual. La edad promedio de esta primera relación sexual sin penetración fue de 18,4 años.

Realización del test VIH/SIDA

Del total de encuestados, un 77,5% responde conocer la campaña del Ministerio de Salud "Hazte el examen" impulsada desde el año 2011. Sin embargo, sólo un 23,7% se ha realizado alguna vez el test de VIH. Dentro de las razones del porqué se hicieron el test, un 60% de los encuestados señala que fue para sentir mayor tranquilidad. Por otra parte, los encuestados que no se han hecho el examen de VIH/SIDA señalan como principal razón para no haberlo realizado el considerar que no ha tenido riesgo de contagio, en un 35% de los casos.

Conocimiento de conductas sobre contagio de VIH/SIDA

En la **Figura 1**, se observa el conocimiento de los estudiantes de medicina sobre el contagio del VIH/SIDA. Sobre las diferencias entre las respuestas entre los estudiantes de I a V, se aprecia que ante la pregunta sobre si se puede transmitir el VIH al compartir objetos de higiene personal con personas que viven con VIH/SIDA, un 53% de los estudiantes de I año creen que sí se puede transmitir, mientras que en cursos mayores cerca de un 25% respondió lo mismo. Por otra parte, sobre compartir baños públicos con personas homosexuales o que viven con VIH/SIDA, en I año el 46% respondió que no sabía si se podía transmitir mediante este medio. Por último, solo el 80% de los encuestado de I año señala que no se puede transmitir el VIH/SIDA al bañarse en piscinas públicas con personas contagiadas del virus.

Sobre los métodos de prevención del VIH/SIDA, el 63,6% de los encuestados señala que se puede evitar la infección

mediante el uso del preservativo masculino, la abstinencia sexual y el tener una pareja única estable.

DISCUSIÓN

La sexta encuesta nacional de la juventud realizada el 2012, investigó sobre el comportamiento sexual y las conductas de riesgo de los jóvenes del país, en el que se separó las respuestas según edad⁽⁹⁾. En jóvenes entre 20-24 años, los resultados arrojaron que el 86,9% de ellos ha tenido relaciones sexuales con penetración con un promedio de inicio de 16,7 años siendo más temprano en hombres que en mujeres. Con respecto al uso de un método de protección, el 54,6% señala haber usado algún método en su primera relación siendo el más usado el preservativo masculino (85,7%). En la última relación sexual, el 75,7% de los encuestados señaló que sí usó algún método donde el preservativo masculino (43,5%) y la píldora anticonceptiva (44,7%) fueron los más utilizados (**Figura 2**). El 89,3% refiere que usó protección en su última relación sexual para evitar un embarazo y sólo el 40,1% lo hizo para prevenir el VIH (**Figura 3**). Los encuestados refieren como principal motivo para el no uso de protección la irresponsabilidad (26,6%), seguido de que querían tener un hijo (13,7%) y que no les gusta usar ninguno de los métodos que conoce (13,5%).

Al comparar estos resultados con los obtenidos en este estudio, llama la atención el retardo en la iniciación sexual en los estudiantes de medicina con respecto a los jóvenes de la misma edad a nivel nacional. Por otra parte, la gran mayoría de los estudiantes de medicina señala haber usado un método de protección en su primera relación sexual, un porcentaje mayor que el encontrado en los jóvenes chilenos. Ambas poblaciones usan preservativo masculino como principal método de protección y como motivación de su uso, el prevenir un embarazo, con cifras similares en cuanto a considerar la posibilidad de contagio de VIH como motivo de uso de preservativo masculino. En respuesta a la pregunta de por qué no usan protección los resultados son parecidos en ambas poblaciones.

El uso del preservativo masculino es una estrategia pivote



para disminuir el contagio del VIH/SIDA⁽¹⁷⁾. Por otra parte, jóvenes que inician su actividad sexual tempranamente tienen mayor probabilidad de tener sexo con parejas con factores de riesgo para VIH y menor probabilidad de uso de preservativo masculino, lo que aumentaría el riesgo de contagio del virus⁽¹⁴⁾. En este sentido, podría considerarse que al menos en este aspecto los estudiantes de medicina tendrían un factor protector en infección del VIH/SIDA al tener cifras más altas de uso de preservativo masculino y retardo del inicio de la actividad sexual.

Tener múltiples parejas sexuales es considerada un factor de riesgo para la transmisión del VIH⁽¹⁸⁾; a nivel nacional el 75% declara tener sólo una pareja sexual en los últimos 12 meses, cifra 5% mayor a la encontrada en los estudiantes de medicina, donde el porcentaje de personas con dos parejas sexuales o más es mayor. Se aprecia que en ambas poblaciones la mayoría de los encuestados tuvo su última relación sexual con su pololo/a o un conocido, aunque llama la atención que el 7% de los estudiantes de medicina encuestados tuvo su última relación sexual con un recién conocido a diferencia del 3,8% que se observa a nivel nacional.

En el ámbito del conocimiento sobre las formas de transmisión del virus, a nivel nacional se observa que el 98,5% sabe que el VIH se puede transmitir por tener relaciones sexuales sin uso de preservativo masculino, el 98,2% a través de una transfusión de sangre, el 89% al compartir objetos cortantes con un infectado con VIH, el 51,5% al compartir objetos de higiene personal con una persona con VIH, el 22,7% al compartir baños públicos con homosexuales o personas con VIH y el 13% al compartir piscinas o comidas con un infectado con el virus. Al comparar estas cifras con las obtenidas en los estudiantes de medicina, se observa que hay semejanza en las respuestas de ambas poblaciones con respecto a las primeras dos afirmaciones, en las cuatro afirmaciones siguientes el porcentaje de respuestas correctas en los estudiantes de medicina es mayor que en la población general. Al hacer un análisis entre los distintos cursos de los encuestados, se observa un gradiente de respuestas correctas proporcional al nivel de enseñanza.

En cuanto al conocimiento de los factores de protección, todos los estudiantes de medicina reconocen que el uso de preservativo masculino es un factor de protección, pero este porcentaje declina al preguntar si la abstinencia sexual también es un factor protector y es menor aún en el caso de la pareja única y estable. Las diferencias con respecto al conocimiento de los factores de prevención muestran que es necesario hacer énfasis en ciertos aspectos del ABC de la prevención del VIH que no sólo considere el uso del preservativo.

Con respecto al test de detección del VIH la gran mayoría de los alumnos de medicina conoce la última campaña del gobierno que alude a la detección precoz, pero aun así menos de la mitad de los que la conocen se han realizado el test. Dentro del total de encuestados, llama la atención la gran cantidad de estudiantes que no se han realizado el test debido a considerar no poseer riesgo. Se observa que a pesar de tener un mayor conocimiento sobre el tema los estudiantes de medicina no se realizan en su mayoría el test del VIH, al igual que lo que ocurre a nivel nacional. La instancia de consejería y test de VIH disminuye conductas de riesgos sexuales, aumentando el uso del preservativo y disminuyendo el número de parejas sexuales, lo que contribuiría a disminuir el contagio de otras enfermedades de transmisión sexual y embarazo no deseado^(19,20).

Dentro de las limitaciones del estudio, se incluye el hecho de que no se puede determinar si las diferencias encontradas entre los estudiantes de medicina y los jóvenes a nivel nacional es significativa o no, porque no se cuenta con la prevalencia a nivel nacional, por lo que no es posible determinar si hay un grupo más protegido ante la infección que otro. Cabe considerar un posible sesgo ante la comprensión de algunas preguntas de la encuesta.

En fin, se concluye que los estudiantes de medicina a pesar de tener un mayor conocimiento sobre la transmisión del VIH/SIDA, tienen cifras similares a las encontradas a nivel nacional con respecto a las conductas de riesgo sexual, además de no reflejarse en una mayor prevalencia de realización del test del VIH. No se puede concluir si estas diferencias son significativas.



Figura 1: Conocimiento sobre vías de transmisión de VIH/SIDA en estudiantes de medicina de I-V año de Universidad de Chile.

Pregunta: Señala por cual/es de estas vías es posible la transmisión del VIH/SIDA

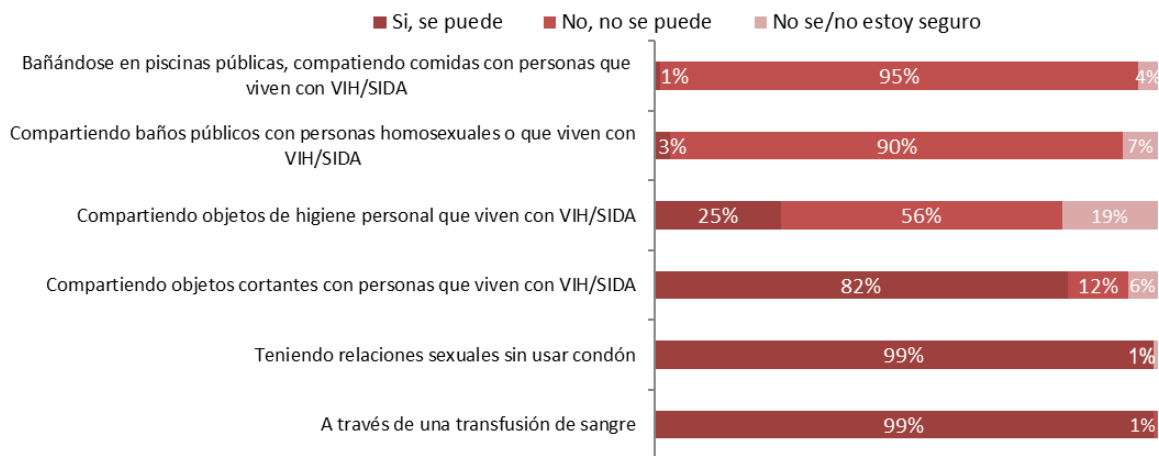


Figura 2: Uso de métodos de protección en relaciones sexuales a nivel nacional y de Estudiantes de Medicina.

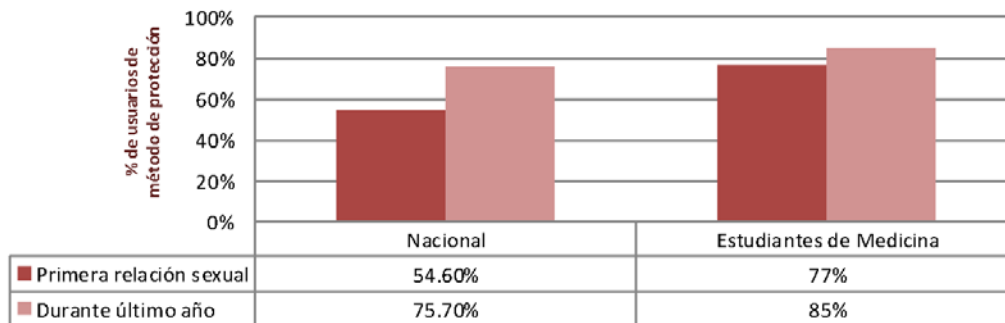
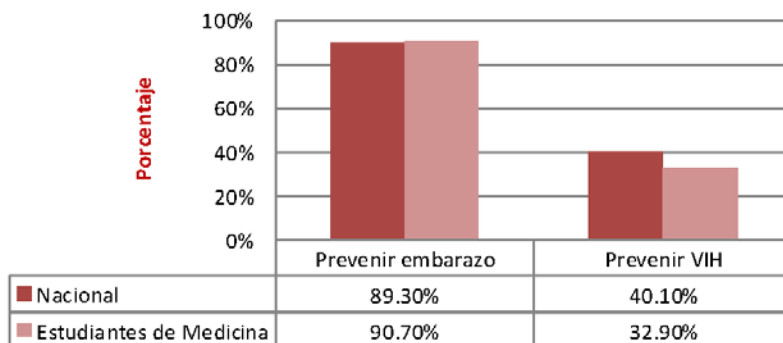


Figura 3: Razones de uso de métodos de protección en relaciones sexuales durante el último año a nivel nacional y Estudiantes de Medicina.





Información sobre el artículo

Recibido el 24 de julio de 2016.

Aceptado el 20 de septiembre de 2016.

Publicado el 29 de noviembre de 2016.

Autor correponsal: Álvaro Rodríguez, alvaro.rovega@gmail.com.

Los autores declaran no tener conflictos de intereses en relación a este trabajo.

Los autores declaran no haber recibido financiamiento para la realización de este trabajo.

Citar de la siguiente forma en formato de la National Library of Medicine (Vancouver):

Rodríguez A, Romero G, Sepúlveda D, Salazar G, Alaniz R. Sexualidad y prevención de VIH en estudiantes de medicina de la Universidad de Chile. Rev Chil Estud Med. 2016 Nov;9(3):433-440.

Referencias

1. Castro. J, Gutiérrez. R, Villena. J. Actualización para el médico no especialista en el tratamiento del VIH. Acta Med Peruana. 2007;24(3):208-222.
2. Sabin CA, Lundgren JD. The natural history of HIV infection. Curr Opin HIV AIDS. 2013;8(4):311-7.
3. UNAIDS.org [Internet]. How AIDS Changed Everything; [Publicado el 2015, consultado el 14 de Julio del 2016]. Disponible en www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/MD_G6Report_en.pdf [Citado el 15 de julio de 2016].
4. Davis TL, Diclemente R. Human Immunodeficiency Virus Prevention. Child Adolesc Psychiatr Clin N Am, 2016;25(2):283-95.
5. Who.int [Internet]. Number of people (all ages) living with HIV - Estimates by WHO regions; [Publicado el 2016, consultado el 14 de Julio del 2016]. Disponible en: <http://apps.who.int/gho/data/view.main.22100WHO>.
6. Who.int [Internet]. Global Health Observatory country views - By country - Chile statistics summary (2002 - present). [Publicado el 2016, consultado el 14 de Julio del 2016]. Disponible en: <http://apps.who.int/gho/data/node.country.country-CHL?lang=en>.
7. Cáceres K, García M. Resultados confirmación de infección por VIH. Chile, 2009 - 2012. Boletín de Instituto de Salud Pública de Chile. 2013;3(2):1-11.
8. Lamote J. Infección por VIH/SIDA en el mundo actual. MEDISAN 2014;18(7):913-1013
9. Alt C, Aravena A, Argote L, et al. Sexta Encuesta Nacional de la Juventud. INJUV 2010. Santiago de Chile, 15:279-256.
10. Ross D, Bruce D, Ferguson J. Preventing HIV/AIDS in young people: a systematic review of the evidence from developing countries. WHO technical report series, 2006; no. 938, p. 1-357.
11. Center for disease control and prevention. Condom distribution programs. Effective interventions: HIV prevention that works 2015. [Consultado el 14 de Julio del 2016], disponible en: <https://effectiveinterventions.cdc.gov/en/HighimpactPrevention/StructuralInterventions/CondomDistribution.aspx>
12. Futterman DC, Peralta L, Rudy BJ, Wolfson S, Guttmacher S, Rogers AS, Project ACCESS team of the adolescent medicine HIV/AIDS Research Network. The ACCESS (Adolescents Connected to Care, Evaluation, and Special Services) project: social marketing to promote HIV testing to adolescents, methods and first year results from a six city campaign. J J Adolesc Health. 2001 Sep;29(3 Suppl):19-29.
13. Grant AM, Jamieson DJ, Elam-Evans LD, Beck-Sague C, Duerr A, Henderson SL. Reasons for testing and clinical and demographic profile of adolescents with non-perinatally acquired HIV infection. Pediatrics. 2006;117(3):e468-75.
14. UNICEF. Los jóvenes y el VIH/SIDA: Una





- oportunidad en un momento crucial, 2002. [Consultado el 14 de Julio del 2016]. Disponible en: http://www.unicef.org/lac/jovenes_y_el_vih.pdf.
15. Gobierno de Chile. Nueva campaña de prevención y metas sanitarias para el VIH/SIDA. Nov 2012. [Consultado el 07 de Julio de 2016]. Disponible en: <http://www.gob.cl/informa/2012/11/29/nueva-campana-de-prevencion-y-metas-sanitarias-para-el-vihsida.htm>.
 16. Med.uchile.cl [Internet]. Malla curricular. Santiago, Chile: Escuela de Medicina Universidad de Chile. Malla Curricular. Consultado el 14 de Julio del 2016. Disponible en: <http://medicina.med.uchile.cl/images/malla.pdf>.
 17. Sued O, Figueroa MI, Cahn P. Clinical challenges in HIV/AIDS: Hints for advancing prevention and patient management strategies. *Adv Drug Deliv Rev.* 2016;103:5-19.
 18. Chen L, Jha P, Stirling B, Sgaier SK, Daid T, Kaul R, et al. Sexual Risk Factors for HIV Infection in Early and Advanced HIV Epidemics in Sub-Saharan Africa: Systematic Overview of 68 Epidemiological Studies. *PLoS ONE.* 2007;2(10): e1001.
 19. Fonner V, Denison J, Kennedy CE, O'Reilly K, Sweat M. Voluntary counseling and testing (VCT) for changing HIV-related risk behavior in developing countries, *Cochrane Database Syst Rev.* 2012 Sep;12 (9):1-116
 20. Wlller Sc. A meta-analysis of condom effectiveness in reducing sexually transmitted HIV. *Soc Sci Med.* 1993;36(12):1635-44.

